

MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS: EL IMPACTO DEL CÁNCER EN LA ARAUCANÍA



Mg. María Soledad Calderón Calderón
Académica de la carrera de Enfermería
UNAP Sede Victoria

Ayer 8 de mayo, se conmemoró el Día Mundial del Cáncer de Ovario. En una región con identidad propia como la nuestra, este evento nos invita a reflexionar: ¿qué es realmente el cáncer y cómo nos afecta aquí, en nuestras comunas? En términos simples, corresponde al crecimiento descontrolado de células anormales que pue-

den invadir tejidos y viajar a otras partes del cuerpo. Este proceso, conocido como metástasis, es la principal causa de muerte asociada a esta enfermedad.

A nivel mundial, según datos de GLOBOCAN (Global Cancer Observatory) el cáncer constituye la segunda causa de muerte, siendo responsable de aproximadamente 1 de cada 6 defunciones. En Chile la situación es de alerta: los casos nuevos han aumentado cerca de un 30% en las últimas dos décadas. Este incremento se vincula estrechamente con estilos de vida poco saludables, el sedentarismo y el consumo de tabaco o alcohol.

En la región de La Araucanía la situación al igual que en el resto del país, las cifras han ido en aumento, pero presenta características particulares que la diferencian. Mientras a nivel nacional lideran los cánceres de próstata y el de mama, en La Araucanía predomina el cáncer gástrico, seguido por el cáncer de vesícula biliar. Esta realidad refleja la influencia de factores territoriales, culturales y socioeconómicos propios de la región. Asimismo, comunas como Puerto Saavedra, Purén, Melipeuco y Renaico han presentado las mayores tasas de mortalidad entre los años 2022 y 2024, evidenciando desigualdades importantes en salud, lo que refleja la urgencia de fortalecer la salud en nues-

tro territorio.

Frente a este escenario, el país ha impulsado políticas públicas relevantes como el Plan Nacional de Cáncer 2018-2028 y la Ley Nacional del Cáncer, orientadas a fortalecer la prevención, diagnóstico precoz, tratamiento y cuidados paliativos.

Pero ¿qué podemos hacer como comunidad? La respuesta es clara: la prevención juega un rol fundamental. Por un lado, la prevención primaria busca evitar la aparición de la enfermedad mediante estilos de vida saludables, como mantener una alimentación equilibrada (más frutas y verduras y menos grasas), evitar el consumo de tabaco y el alcohol, además de realizar actividad física regular.

Por otro lado, la prevención secundaria se enfoca en la detección precoz a través de exámenes como el Papanicolaou, test de VPH (virus del papiloma humano), mamografía, autoexamen mamario, colonoscopia, y el antígeno prostático específico (PSA), entre otros, pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Las estadísticas muestran una realidad preocupante, pero también nos recuerdan que la prevención y el autocuidado están en nuestras manos. Porque más allá de las cifras, cada acción cuenta para proteger nuestra salud y la de nuestra comunidad.